LA NUEVA ESCULTURA DE SUBIRACHS

Dice José M.^a Subirachs : «Ahora vuelvo a la figuración. Es decir, a una *nueva* figuración. La figuración antes era *representativa*, volvía a presentar un hecho real : La Rendición de Breda, Napoleón cruzando los Alpes, un bodegón sobre una mesa. Mi figuración no re-presenta : SIGNIFICA.»

«El Abstracto puro ha llegado a una inmensa monotonía. Era muy fácil pasarse la vida repitiendo siempre lo mismo. Con la nueva figuración la obra de arte recupera su complejidad. El artista Abstracto había despreciado el tema. Yo intento devolver el tema al arte moderno. Yo soy un barroco ; me gusta crear un mundo de sugerencias románticas, aunque

no referido a épocas pasadas, sino intentando colaborar en la creación del estilo de nuestro tiempo. Un mundo donde esté presente la huella del Hombre.»

Creo que Subirachs se ha dado cuenta del callejón sin salida del Arte Moderno, y ensaya un nuevo *realismo*, es decir, una manera *nueva* de conectar el arte con el mundo —o el mundo con el arte. Cezanne arrojaba sus bosquejos inútiles a la campiña de Aix. Sus herederos no sólo arrojan bosquejos: tienen que arrojarse a sí mismos; para liberarse de todo cliché y de toda timidez. «*Mi pintura está hecha de destrucciones*», ha dicho Picasso. Todo esto era necesario. Pero, ¿qué ocurre cuando uno se ha destruido a sí mismo? ¿Queda algo? Este es el problema del Arte Moderno, acorralado entre la Banalidad y la Nada.

Naturalmente, Subirachs no trata de imitar a la naturaleza —entre otras razones porque la naturaleza no existe—. Lo que intenta —creo yo— es volver a conectar el arte con el tejido de relaciones de la vida real. La *realidad* de sus obras no se agota únicamente en su *apariencia*. Hay *más*. El Pop Art ha intentado algo similar, pero con maneras intencionadamente groseras. Las maneras de Subirachs son intencionadamente refinadas.

«Quisiera terminar con el comentario de los que dicen ante ciertas obras actuales: esto podría hacerlo un niño.

Yo vuelvo a cargar el acento en la *técnica bien hecha*. Como los renacentistas. Así, al menos, el que no aprecie la Idea, apreciará el Trabajo.»

Subirachs es un «*enfant de cette terre*». Catalán. Universal. Trabajador tremendo; monacal, ávido. «*Yo cuido mis piezas como un Benvenuto Cellini*». Creo que su Nueva Figuración Significativa responde al *kairós* de nuestro tiempo.

Salvador PANIKER.
Barcelona, enero 1967